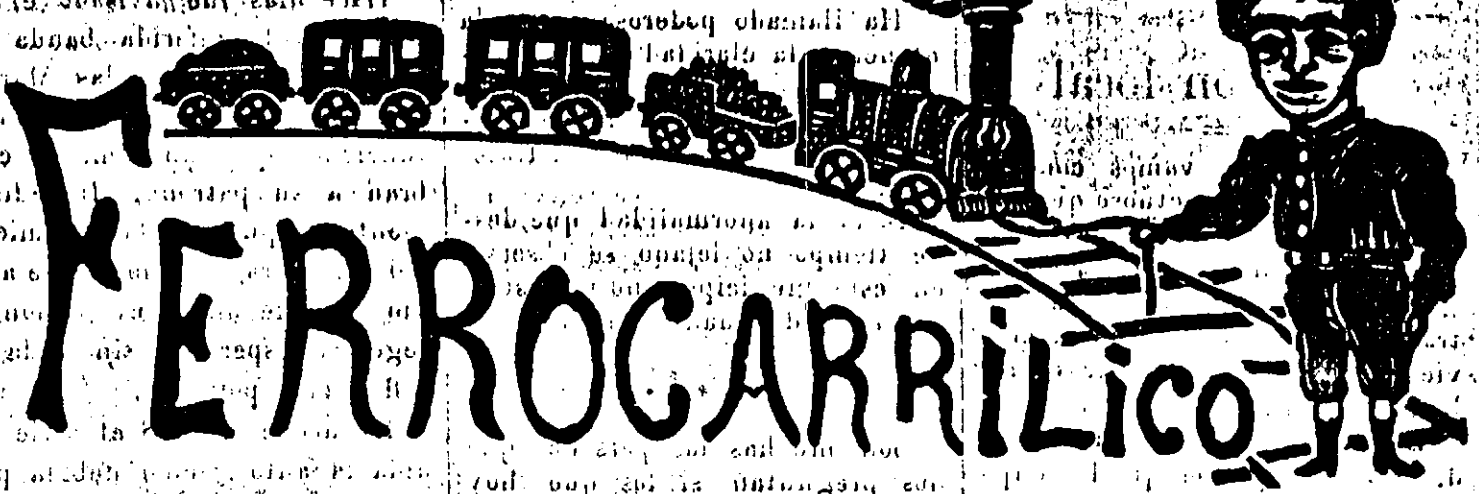


EL



FERROCARRILICO

SEMANARIO JOCOSO

Tirada 800.000 ejemplares.

Cinco ediciones diarias.

AÑO I, Precios de suscripción pesetas trimestrales.

CUEVAS 30 DE DICIEMBRE DE 1905.

Administración y Redacción, San Antonio, N.º 40.

SALUDO

A todos nuestros suscriptores, lectoras, y lectores, a todo el que tenga la paciencia de dirigirse a los que nos oíen; en una palabra a cuantos han tenido fuerza suficiente para ver finalizar el año 1905, los saludamos deseándoles un año 1906 de acordadas felicidades. Como el año que viene tiene algo de especial pues al verlo, realizado será señal que vivimos, y que nuestras suscripciones han ascendido a algunos miles—que buena falta nos hace—demostrándonos que contamos con el favor del público.

¡Conque a no ser morosos, a suscribirse y felicidades!

DESENGAÑOS

¡Cuántos a estas horas estarán sufriendo las consecuencias de una esperanza basada en la suerte!

Si nos diesen un céntimo por cada operación de dividir que se ha hecho en España desde que se expendió el primer billete de lotería de Navidad—Octubre—por ejemplo—hasta el 29 de Diciembre, nos comprometíamos solemnemente a no molestar más a nuestros lectores con nuestros desatinados renglones.

Son innumerables las familias que han desempeñado fincas; otros han comprado por valor de miles de duros, aquellas otras se han

NOTA CÓMICA



El tiempo con la ganancia manda pasar a la historia Al alcalde de las planchas De tan infausta memoria

Entrando a sustituirle A su mandato imperioso Otro que promete ser Por su justicia, famoso.

trasladado a Madrid con casa propia y carruaje—este no puede faltar—habiendo pasado al poco tiempo a su hija con algún par venido expreso de Inglaterra en un carruaje de su fortuna.

Todo esto ha sucedido en sueños, antes del sorteo y hasta con

participaciones de cincuenta céntimos de peseta.

Por fortuna el premio de seis millones de pesetas se ha repartido en Barcelona entre necesitados.

Pero fuera de una docena de españoles ¿quién no es necesario

esta desdichada Nación? ¿Por qué el día del sorteo y con el desengaño volvieron las tristezas; la realidad desnuda pone el hambre del puto.

Hay que esperar otro año, y que pocos tendrán fuerza para resistir doce meses, si años no lo remedian; y tras de un año viene otro y otro... y la lotería sin escucharnos.

Quisiéramos ser matemáticos para con cifras demostrar las potentes empresas que han podido formarse con las cantidades—aproximadamente—gastadas en lotería.

¿Qué seis mil duros de canales de riego se han podido construir? ¿Cuántas industrias se han podido desarrollar?

Estas, si hubiesen sido loterías seguras, de bienestar para todos. Ninguno esperaría que los demás depositasen su dinero, con el ánimo de que mañana la suerte se los metiese en el bolsillo.

Si tanto patriolero como hay en todas partes en vez de jugarse el dinero a la lotería, se hubiesen unido y depositado tanta cantidad como se tira a la suerte, en bancos agrícolas—por ejemplo—no es cierto que aun en la provincia donde menos se juega a este vil juego de azar, no les faltaría abono a sus tierras, ni riego a sus plantaciones?

Nada resultaría único y exclusivamente para el particular; el bien, repetimos sería general. Pero... como se conoce que estoy escribiendo en día de inocentes!

¡Union, desinterés, bien general!

¡Desengaño, desengaño y desengaño!

He caído yo también en los